

FONDEVAN

El pasado 20 de octubre tuvo lugar en la iglesia evangélica de Amara en San Sebastián, la encomendación de nuestros queridos hermanos Roger Grande y Xiomara Barralaga a la obra pionera en Azpeitia (Guipúzcoa). Roger, habiendo servido entre nosotros como anciano de la asamblea, es ahora enviado junto a su esposa, a la tarea que el mismo Señor les ha encomendado. Estamos felices y contentos de obedecer la voluntad de Dios, aún sabiendo que “perdemos” como iglesia local a unos buenos siervos, pero gana su Reino y por lo tanto, ganamos todos. Azpeitia es un pueblo importante y estratégico. Cuna de la Contra-reforma y con una población de 15.000 habitantes.

En el acto de encomendación estuvieron presentes hermanos e iglesias de Madrid, Cataluña y Galicia, así como obreros y ancianos de las asambleas más cercanas, como Las Arenas y Barakaldo (Vizcaya), Estella (Navarra) y Santander (Cantabria). También hubo representación de hermanos de las nuevas obras que la iglesia de Amara tiene en Irún, Tolosa y Azpeitia.

Se recibieron muchas cartas de identificación y apoyo llegadas desde otras asambleas y organismos: Madrid, Cataluña, Andorra, Galicia, Canarias, Andalucía, Asturias, Zamora, Burgos y Evangelismo en Acción. De esta última carta extraemos lo siguiente: *“Dar hasta que duela, es una de las mejores formas de expresar generosidad y, lo estáis haciendo vosotros como iglesia local, y lo están haciendo los queridos Roger y Xiomara, ya que también les costará dejar Amara. Pero todos ganáis, enviados, enviados y receptores, porque siempre es “ganancia” cumplir con la voluntad de Dios. Este es el recorrido que deberían tener todas las iglesias establecidas: no solo reproducirse en otras por la vía de la proclamación del evangelio, sino encomendar a hermanos con claro llamamiento del Señor y demostrada vocación de servicio”*.

Pudimos escuchar un breve informe de los inicios y desarrollo de la obra en Azpeitia a cargo de Arantza, hermana que sirvió de puente y contacto con los primeros creyentes, así como los testimonios de Roger y su esposa, junto a una reseña biográfica de ellos, a cargo de José Luis Nuñez, anciano, y su esposa Noemí. La respuesta de gozo y alegría de todos los hermanos allí presentes fue muy emotiva. El culto estuvo presidido por Borja Ascondo, nuestro anciano más joven.

El mensaje de la Palabra de Dios estuvo a cargo de D. Roberto González Acevedo, representando también a Fondevan. El llamó a este acto de encomendación: *“un festival de la gracia de Dios”*. Centró su mensaje en los principios de aquella “primera encomendación” que encontramos en el libro de los Hechos: *“De allí navegaron a Antioquía, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido”* (Hch.14:26; Hch.13:1-3).

Destacó entre otras cosas, *“las dos provisiones de la gracia de Dios: los medios humanos y la iglesia local”*. ¡Fue buenísimo escuchar esto!. Hizo referencia a la generosidad de Bernabé, que *“cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor”* (Hch.11:23-25).

Poco más podemos añadir, excepto agradecer a todos los hermanos e iglesias, su apoyo e identificación, así como su oración por nosotros y el futuro de la obra en Azpeitia y otros pueblos donde estamos trabajando y sembrando la preciosa semilla del evangelio. Damos gracias al Señor por cómo Él nos ha respaldado como iglesia e iglesias locales, en todos estos años. Sin Él delante, y sin vosotros detrás, no hubiera sido posible llegar hasta aquí. Seguimos mirando al futuro con esperanza, *“puestos los ojos en JESUS”*.

Hermanos amados de las asambleas en España. Si queremos ver crecer la Obra, tenemos que crecer también nosotros, y para ello es necesaria una abierta disposición al aprendizaje y al cambio (Fil.3:12-14), pues las Escrituras nos enseñan y la experiencia lo demuestra, que cuando una iglesia mira hacia afuera, tiene más vida dentro. Cuando una iglesia invierte en la evangelización y en la misión, Dios invierte en la vida de la iglesia. En la cruz, Jesús vence perdiendo, y en Su reino, *“los grandes son los pequeños”*; *“el que manda es el que sirve”* y *“los últimos son los primeros”*.

La iglesia siempre anda buscando los mejores métodos, pero Dios busca los mejores hombres. Hombres y mujeres que se pongan en la brecha y que dispuestos a soportar la fatiga, sin quejarse. Siervos sensibles a mi voz y que tiemblen a mi Palabra. Sencillos y honrados, sin doblez de corazón.

“Los que siembran con lágrimas cosecharán con gritos de alegría. Aunque lloren mientras llevan el saco de semilla, volverán cantando con alegría, con manojos de trigo entre los brazos”. (Salmo 126:5-6)

¡Para la gloria y honra de Su nombre!

Jaime Ardiaca M.



